

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

I. ASPECTOS SIGNIFICATIVOS DE LA REALIDAD QUE HAY QUE EVANGELIZAR.

Resumen:

- 1.- La realidad de los jóvenes. Después de la catequesis falta la experiencia del encuentro personal con Cristo.
- 2.- La secularización. La fe no se encarna. La fe por las razones que sea (es decir por la secularización) está encontrando muchas dificultades para encarnarse.
- 3.- El Evangelio no entra en las relaciones humanas: confundimos evangelizar con sacralizar.
- 4.- Los bautizados alejados que han perdido todo el interés por la vida de fe: ocuparnos en atraerlos de nuevo.
- 5.- Personas que están cercanas a la Iglesia, pero cuya relación con ella, se limita a la Misa dominical.
- 6.- El mundo universitario que tiene una mala imagen de la Iglesia.
- 7.- El espíritu evangelizador de los cristianos.
- 8.- La necesidad de llegar a todos. Jesús pidió que todos sean uno. Llevar el Evangelio a todos los ambientes.

DESARROLLO

- Respecto de las nuevas generaciones, el problema fundamental es que una mayoría de los muchachos y muchachas, llegan al final de su iniciación cristiana sin haber realizado la experiencia del encuentro personal con Cristo.

Si abandonan la práctica religiosa no es sólo por la influencia de sus contemporáneos, que no practican, y suelen ser muy críticos con aquellos que lo siguen haciendo, el problema es que, aparte de comprobar que la religión no tiene un lugar social en la sociedad a la que pertenecen, es que no se sienten personalmente concernidos por lo religioso, que han vivido

más como espectadores que como protagonistas. Sería preciso reorientar toda la actividad catequética al servicio de promover este encuentro personal con el Señor. Incluso desde las edades más tempranas (vínculo con el Evangelio)

- Respecto de los adultos, creo que las realidades fundamentales que hay que evangelizar son dos: en primer lugar, desarrollar la dimensión comunitaria en las parroquias. Dado que la sociedad no ofrece ya el sostén que antes ofrecía a la religión, y la credibilidad de las convicciones religiosas depende siempre de la consistencia del apoyo social que puedan obtener, es preciso ofrecer una base social, quizá más limitada en extensión, pero que puede ser mucho más intensa en el tipo de relación (relaciones primarias) capaz de proporcionar esa identidad social que tanto el mensaje, como las vocaciones cristianas específicas necesitan, (un claro reconocimiento de su misión por parte de los otros).

La segunda realidad es La secularización que parece conducirles a que se olviden de sus motivaciones cristianas, a la hora de llevar adelante tantos aspectos de su vida externa, donde parece que hay que hacer como todos.

-Respecto de la encarnación de la fe. El gran problema que deriva de la secularización ambiental, consiste en que conduce insensiblemente a la convicción de que el respeto de la necesaria autonomía de lo temporal exige también desentenderse de la base religiosa a la hora de desarrollar o mejorar cualquier actividad civil. Y que lo verdaderamente importante es convertirse en un buen profesional de la actividad social en cuestión (el afán de éxito y la competitividad se respira en nuestra sociedad).

No hay que confundir evangelizar con sacralizar. El evangelio lo que evangeliza son las relaciones humanas. Ayuda a establecer un clima de entendimiento, de respeto, acogida, de aprecio en el que no solo no se conculcan los derechos de los trabajadores, sino que se intenta que todos participen en un proyecto común. Lo que la evangelización aspira a cambiar, es la cualidad de las relaciones que se establecen entre estos grupos humanos.

Esta mejora de las relaciones es decisiva porque crea el ambiente propicio para afrontar de forma diversa los problemas que pueden sucederse. De esta forma, quien entra en una institución que se inspira en

la fe cristiana en vez de decir: «qué magníficas instalaciones, qué calidad de servicios» -ojalá pueda también decir estas cosas- se vea obligado a decir: «Qué ambiente, qué acogida, qué personas». La fe no tiene recetas para nada, pero tiene la clave de fecundar las relaciones intersubjetivas que se necesitan para resolver las dificultades y para caminar juntos.

Respecto a los bautizados alejados que han perdido todo el interés por la vida de fe, ocuparnos en atraerlos de nuevo

Personas que están cercanas a la Iglesia, pero cuya relación con ella se limita a la Misa dominical

El mundo universitario que tiene una mala imagen de la Iglesia

Cristianos decepcionados ante lo que esperan de la Iglesia y lo que encuentran.

Aspecto esencial a la hora de evangelizar es el ANUNCIO Y TESTIMONIO. Para la Iglesia, el anuncio del Evangelio es la tarea esencial, y esta tarea tan principal se puede realizar cuando nuestra presencia, la presencia del cristiano se convierte en anuncio, y esa presencia se hace también testimonio.

La Exhortación Apostólica del Papa Pablo VI, “Evangelii Nuntiandi” (8/12/1975), nos ilumina en este camino, porque es cierto que es impensable que alguien acogiendo la Palabra de Dios, no se convierta en testigo, e igual de cierto es que el que ha sido evangelizado, evangeliza, la persona que se encuentra con Dios es misionera, es discípula misionera. Pero vemos que es un camino complejo:

«La evangelización, hemos dicho, es un proceso complejo, con elementos variados: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado» (Evangelii Nuntiandi 24).

El Papa Pablo VI, hoy Santo, nos cita en su Exhortación la “renovación de la humanidad” como elemento en la evangelización, y en nuestros días, la sociedad, bien merece nuestra reflexión 1) por el secularismo, 2) por lo mucho que hoy valoramos lo inmediato, 3) por la mentalidad materialista y competitiva que nos afecta a todos, son solo tres puntos, a modo de ejemplo, que provocan en la persona el alejarse de Dios, pero hay muchos más... Por ello, necesaria es la renovación que se

puede alcanzar con anuncio y testimonio cristiano. Reconocer la importancia del testimonio cristiano.

El anuncio, es por tanto, un aspecto esencial, aunque hoy parece que se presenta como algo difícil, y son algunos los retos que afrontamos en la tarea evangelizadora. Podemos fijarnos en una realidad concreta, como es la etapa de juventud, los jóvenes. Muy reciente tenemos el Sínodo de los Obispos (celebrado en el mes de octubre), con el tema central de los jóvenes. En el Documento Preparatorio, y en lo que se refiere a la acción pastoral, ya nos encontrábamos con alguna “exigencia” para un acompañamiento evangelizador:

“Acompañar a los jóvenes exige salir de los propios esquemas preconfeccionados, encontrándolos allí donde están, adecuándose a sus tiempos y a sus ritmos; significa también tomarlos en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar un anuncio recibido en gestos y palabras...”.

Llevar el Evangelio a todos los ambientes... La Iglesia debe evangelizar a todo el mundo (no a unos pocos), y lo hace estando entre la gente, acompañando la realidad concreta. En la evangelización siempre vamos a actuar con paciencia.

En la Carta Pastoral de los primeros días de octubre (3/10) el Cardenal, D. Carlos, nos decía: “¡Qué tarea más hermosa hacer de este mundo una casa-hogar para todos! Esto es lo que Jesús nos enseñó...”.

CON ESPÍRITU... El Papa Francisco, sabe bien que necesitamos mantener vivo nuestro ser evangelizador. Hace unos años recibimos el regalo de la *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica sobre la alegría y el anuncio del Evangelio que se mantiene en completa actualidad.

Nuestra actitud en la evangelización, es muy importante...

“Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan...” (E. G. 262).

Con alegría, siendo incansables en el anuncio y ofreciendo un testimonio vivo. Hoy es difícil – nos dice el Papa Francisco – pero sabemos que en todos los tiempos ha habido dificultades, y que hemos de afrontar las dificultades propias de cada época, renovándonos, empezar con alegría y alimentándonos con la Palabra.

II. RETOS MÁS RELEVANTES QUE SE LE PLANTEAN A LA IGLESIA, RELACIONADOS CON EL COMPROMISO CRISTIANO.

Resumen:

- 1.- La evangelización de lo temporal le corresponde a los laicos.
- 2.- La oración, la vida espiritual: primordial es el hecho de estimular a laicos, sacerdotes y religiosos a la oración en un trato personal con Dios, adquiriendo una vida espiritual de calidad cristiana.
- 3.- Impulsar entre los cristianos la responsabilidad ante la colaboración, en cualquier ámbito que necesite la Iglesia.
- 4.- El compromiso comunitario. El cristianismo no se vive en soledad fomentando el individualismo; al contrario, el compromiso cristiano es comunitario y se vive unidos a otros.
- 5.- Potenciar la dimensión de la Iglesia como “pueblo”, Pueblo de Dios.
- 6.- El acompañamiento para un discernimiento vocacional real.

Desarrollo

Tras el Vaticano II se ha reconocido que la evangelización de lo temporal le corresponde a los laicos. Pero se les ha dejado un poco solos. Por tanto, se piensa como un compromiso individual de cada uno, no como cuerpo.

A mí me gustaría escuchar entre los avisos finales que el párroco lee al final de la eucaristía mensajes como estos:

“El grupo de los parroquianos que trabajan en el mundo de la medicina se reúnen el miércoles próximo a las 6 de la tarde en el local 5 de la parroquia. En cambio, los del mundo del comercio tienen su cita mensual el próximo jueves a las 20,30». Ciertamente cambiaría el rostro de nuestras parroquias.

A mí me parece que esta función de coordinación de los parroquianos según su mundo de trabajo sería una misión importante. No basta remitir todo a la conciencia del laico individualmente considerado. Y no parece tampoco coherente que los fieles cuando entran en su

parroquia, dejen colgada en la percha de entrada su cualificación profesional para convertirse en simples ovejas del pueblo de Dios.

Este me parece el eslabón necesario para una mayor presencia, también como cuerpo en las realidades sociales que nos circundan. Desde ahí todo lo demás.

Reto importante es primar y estimular, tanto a laicos como a religiosos, la oración en un trato personal con Dios para empezar la tarea del cambio por uno mismo

Impulsar entre los cristianos la responsabilidad ante la colaboración en cualquier ámbito que necesite la Iglesia

Estimular a sacerdotes, religiosos, sacristanes y otros colaboradores de las parroquias a que acojan a TODO cristiano que se acerque (no espantarlos con actitudes frías).

Acoger por igual a los distintos movimientos y nunca crear capillitas.

El cristiano tiene que responder a la misión de la Iglesia, y la comunidad debe ser el lugar donde se aprende y se fortalece el compromiso cristiano, el compromiso no se vive en soledad, con individualismo, sino que se vive unido a otros. En nuestra Diócesis, con los documentos anuales del PDE, principalmente con el documento final podemos destacar algunos de los retos, y las propuestas que los miembros de los grupos señalaron en torno a ellos.

Destacar la importancia de la comunidad parroquial que anima para el compromiso cristiano y lo fortalecen, por tanto, es en la comunidad donde se debe favorecer el compromiso cristiano. La Iglesia es un Cuerpo, es Pueblo, y es una familia, donde cada uno tiene una misión y donde se debe encontrar la corresponsabilidad en la misión.

Los jóvenes en nuestras parroquias, demandan un espacio porque es donde reciben su formación, pero también comienzan a tener la necesidad de dar, la necesidad de compromiso, que pueden dirigir a la catequesis, en el coro, en el grupo de liturgia, la preocupación social y solidaria... especialmente para ellos las comunidades parroquiales tienen que abrirse al compromiso que comienza a nacer y acompañar y animar a los jóvenes en este proceso.

La Iglesia, pide compromiso pero en esta solicitud nadie está solo, San Agustín nos dice: “Escuchemos al Señor que manda y que ayuda. Manda lo que debemos hacer y ayuda para que podamos hacerlo” (In Joan 76, 4)

La situación espiritual en la Iglesia de estos tiempos, es un reto, porque el amor por la Iglesia y a Dios se ha enfriado. Por tanto, y poniéndonos en la indicación del documento final de nuestro Plan Diocesano de Evangelización, en el que “la espiritualidad”, quedó destacada entre las Propuestas finales de los grupos, se debe favorecer el profundizar más en el encuentro con Cristo, y fomentar la oración personal y comunitaria.

La Pastoral Vocacional. Los padres sinodales han propuesto en el Sínodo recientemente celebrado que, en las Iglesias particulares, en las congregaciones religiosas, los movimientos... ofrezcan a los jóvenes una experiencia de acompañamiento en vista del discernimiento vocacional real. Un tiempo para la maduración de la vida cristiana. Una experiencia de vida fraterna compartida con adultos que sea esencial, una oferta de espiritualidad arraigada en la oración y en la vida sacramental. De esta manera están todos los ingredientes necesarios para que la Iglesia pueda ofrecer a los jóvenes que lo quieran una profunda experiencia de discernimiento vocacional.

Lo anterior, en cuanto a la juventud, pero la Pastoral Vocacional ha de proponerse igualmente en las familias, a los matrimonios jóvenes...

III ¿QUÉ SE PUEDE IMPULSAR DESDE LA DELEGACIÓN PARA CONTRIBUIR A UNA IGLESIA MÁS EN SALIDA?

Resumen:

- 1.- Comunicar y coordinar las experiencias positivas que ya se están realizando en otras parroquias.
- 2.- Desarrollar una Pastoral misionera, respecto a los no creyentes o alejados adultos.
- 3.- Mejorar la formación de los catequistas, para procurar el encuentro de los alejados con una auténtica vida de fe.

4.- Promover las comunidades abiertas. Parroquias, colegios, comunidades de puertas abiertas para una acogida universal, estando muy atentos a las necesidades de la gente que acude para trabajar e impulsar una Iglesia más en salida.

5.- Incluir la acción evangelizadora en las redes sociales, aprovechando las nuevas tecnologías. Tenemos que ser una buena noticia en el mundo digital, que es el mundo en el que hoy día se mueven los jóvenes y una gran mayoría de laicos: La evangelización a través de las redes y las nuevas tecnologías.

DESARROLLO

Iglesia en salida significa apertura a otros mundos, a otras realidades culturales. Pero esto presupone que en la parroquia exista una comunidad suficientemente consistente para desarrollar experiencias de este calibre. Quizá la Delegación podría coordinar y hacer llegar a todos los cercanos las experiencias que ya se realizan en otras parroquias o lugares, quizá más especializados, para animar a desarrollar actividades de apertura similares en otros contextos. O a coordinarse los intentos de forma que la iniciativa sea más consistente, con mayor número de personas.

Resulta poco verosímil pensar que cada parroquia pueda ser capaz de desarrollar actividades de este tipo por sí solas. Y debemos de ser conscientes de que estas 'salidas' van, sobre todo a la búsqueda de los jóvenes. Resulta más complicado desarrollar una pastoral misionera respecto de los no creyentes o alejados adultos.

Mejorar la formación de los catequistas para procurar el encuentro de los alejados con una auténtica vida de fe, esperanza y caridad

Abrir los templos para que pueda acercarse a cualquier hora del día quienquiera que lo necesite. Si la Iglesia quiere "salir" también tiene que dejar "entrar" y permitir el encuentro en cualquier punto del camino.

Confiar en laicos comprometidos y con formación adecuada a cada caso, para llegar al acercamiento.

Las comunidades han de estar abiertas para una acogida, y muy atentos a las necesidades, para trabajar y poder impulsar una Iglesia más en salida. Sabemos que no es suficiente abrir puertas, tenemos que salir

para encontrarnos, escuchar, y también hay que tener una actitud de salida:

- 1) La Comunidad tiene que abrir los ojos, y ver las necesidades que hay en su entorno. Cerca de nosotros encontramos la **motivación** que necesitamos como cristianos comprometidos, para salir de nuestra comodidad.
- 2) Favorecer en los fieles la **animación misionera**, proponiendo con creatividad actividades para que la Iglesia en salida pueda concretarse.
- 3) Hoy podemos incluir la acción evangelizadora en las redes aprovechando las nuevas tecnologías para comunicar las acciones de la Iglesia, y **ser una buena noticia** en el mundo, aprovechando los medios que tenemos.

“¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse»”. (E. G. 24).

IV. EL PAPEL DENTRO DE LAS PARROQUIAS DE LAS DISTINTAS ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS.

RESUMEN:

- 1.- Que las asociaciones y movimientos colaboren y se integren en las parroquias.
- 2.- Que las parroquias se abran a las diversas realidades carismáticas de los movimientos y asociaciones.
- 3.- Estimular la figura del Párroco como signo de unidad en medio de toda la comunidad cristiana.
- 4.- Revitalizar la vida parroquial mediante la oración personal y comunitaria, evangelizando según el carisma de cada Movimiento, y respetando los ritmos de cada Parroquia.

DESARROLLO

Ciertamente, uno de los desafíos mayores es la integración de las asociaciones, congregaciones religiosas y movimientos en la Pastoral de la Iglesia local. Creo que un primer paso podría consistir en solicitar a las comunidades religiosas presentes en la parroquia la presencia de delegados en el Consejo Pastoral. Y algo similar respecto de las Asociaciones o Movimientos: que puedan elegir un representante en el Consejo Pastoral de la Parroquia.

La participación de los miembros de estos grupos en algunas actividades de la Parroquia que sean compatibles con su empeño, ayudaría mucho a la integración. Pero sería importante que la colaboración fuese de ida y vuelta. Ayudaría bastante a esta integración el que algunos miembros de la parroquia también colaborasen en iniciativas sostenidas por estos grupos. Por el camino de la reciprocidad se puede crecer hacia la misión compartida. Que, desde mi punto de vista, es el objetivo a conseguir. Y no sólo en una zona, o en un barrio, sino en toda la diócesis.

Por otra parte, la participación de estos grupos permitirá proponer a los jóvenes de la parroquia actividades de voluntariado que estos grupos desarrollen, quizá incluso en países de misión; permitirá proponer el sentido de las vocaciones especiales dentro de la fe (sacerdocio, consagración ...). Creo que el actual semillero de las vocaciones debería ser la parroquia. Pero esto presupone, evidentemente, la presencia en la parroquia de estas vocaciones. Los jóvenes cristianos deben habituarse a contemplar que en de los grupos de su parroquia hay monjas, laicos consagrados, voluntarios laicos etc. Aquí se perfila un verdadero horizonte vocacional.

Las posibilidades de interacción son muchísimas. Celebrar de modo especial en la parroquia la fiesta del fundador/a de las congregaciones presentes en la parroquia, de modo que se pueda presentar su carisma a todos. La posibilidad de presentar las asociaciones o movimientos ante toda la parroquia, para ser conocidos y apreciados... etc.

La Asociaciones y Movimientos pueden ofrecer a la parroquia vías de salida de actividades, de voluntariados. En fin, las posibles reciprocidades de colaboración y de compromiso me parecen muchísimas.

El papel dentro de las Parroquias de las distintas Asociaciones y Movimientos

Lo primero, todos formando una piña con el Párroco

Deben servir para revitalizar la vida parroquial mediante la oración, personal y comunitaria, evangelizando según el carisma de cada movimiento, y respetando a cada Parroquia en su estilo

Al mismo tiempo, todos los Movimientos y Asociaciones deben sentirse integrados en la Parroquia y ésta facilitará la convivencia entre ellas y todos los feligreses

Ángel Camino Lamelas, o.s.a
Vicario Episcopal. Vicaría VIII